

2/13/14

2) Principio y fundamentos

Tengo deberes que se me imponen aunque no los quiero.
 Me envío a mí mismo y tengo un cuerpo y un alma que los
 he recibido. ¿Los he recibido... de Dios. ¿En qué condición?

A una condición de que le sirva, con el cuerpo y con el alma. En qué?
 Obedeciendo... Obedecer y servir a Dios, someterse a Dios...
 Dios me exige obediencia - siempre y en todo momento - no
 en otros tiempos - en la juventud y edad madura, en cuanto a la
 voluntad e inteligencia....

Pero solo vamos a hablar de obligaciones... ¿boda en parte a favor
 de nuestra vida no tiene derecho a alguna felicidad... la par-
 te de la voluntad e inteligencia que tenemos que someterlos...
 Dios nos ha dado una vocación con otras aspiraciones, otras an-
 nias... Pero ¿quién dice todo vocación humana? ¿Éstas aspira-
 ciones, deseos... de ser feliz. ¿Se afanar por hallar esa
 felicidad.

¿Cuál ha sido la idea de Dios al poner en nuestro interior este
 instrumento de inquietud?

La meta final de Dios, el cumplimiento de la carrera o la renuncia
 total, es sumisión.

Obedecer para salvar mi alma y salvar mi alma po-
 neer a Dios. Tres etapas de nuestra existencia: 1) Recon-

2) a Dios para salvarnos: no se trata de trabajar. sufrir por
sufrir o porqué trabajo... porqué no por? Sufrir y trabajo
para salvarme.

2) pero aquella que quiero poner al alcance de mis manos es
salvar mi alma. Sufrir y trabajo para salvar mi alma.

Así estamos en una ambigüedad o alter native: de salvarnos
o de condenarnos. La solución más horrible es no pensar.

Yo soy el que ve a ser la causa de mi dicha o desdicha: Dios
me puso en mis manos, esa muerte eterna.

La represión actual, la frialdad de nuestros costumbres nos ha
ce un daño terrible. Cerrar los ojos... y tirar para adelante.

Yo mismo tengo que salvar; yo tengo este problema sobre mí.

Este arma terrible de nuestra libertad nos da ese poder terrible.

Soy yo, únicamente yo quien tengo que decidir de mi suerte.

Si quiero me salvaré; si yo quiero me condenaré.

Dios me respeta. Dios se dedica portarse conmigo de diversas
maneras. Es el sistema al que dejó al mismo hacer lo que
quiero. Así educan los niños... que no se preocupan... ni
prohiber nada al niño. En cambio en la buena familia
al niño se le prohíbe, se le manda, se le dejó hacer lo
que quiere... y este niño... que tiene envidia del otro.
y el niño que se libera, y no tiene voluntad propia... llega
a ser hombre... su vida entera. Gracias a que le han

3) unijusto la voluntad.

Dios que y nuestra madre, nos impone prohibiciones, nos da mandatos ... y nosotros ahora sabemos que Dios está contrariando nuestra voluntad y reprobamos a Dios que no nos fusione tanto nosotros... envidiamos el que no tiene nada de eso.

Vemos que al niño hay que corregirle, contrariarlo para que sea hombre. Pues bien, mientras estamos en este vida... tenemos que sentir esa contradicción, esa contradicción... pues somos como niños... no se trata aquí de ser felices... de ser puros, ricos... pobres... sino de salvar nuestra alma para ser luego.

El plan de Dios sobre mi vida y este: que yo ahora soy, me convierta... para que pueda llegar a ser un hombre... feliz... ¿quié y salvar mi alma? En qué consiste?

Es poner en juego lo mejor de mí ser, al alma, encerrada en este estuche del cuerpo. El alma que es de valor infinito. Mi alma vive por Dios. Cuánto vale mi alma?

Este valor del alma es preciso examinar, pesar... e fin de que la aprecie en su justo valor.

Cuánto vale mi alma? Ello es lo que de valor a mi ser. Mi alma mi cuerpo es un cadáver que se corrompe, se pudre...

4) ¿Es la diferencia de un caballo y de un hombre pleitoma de vida?
¿Por cuánto la puede vender? 2) alguna vez no siento la estorpea
de ella ... ¿quero desprendirme ... por cuánto la puedo ven-
der?

Para ser más vale ... tres procedimientos. Cuanto lo aprende por
suerte ... 2) el demonio ... 3) el hombre serio ...

El demonio promete dar por ella todo ... "todo esto te daré..."
2) Jenerato ... dio su vida por el precio del alma ... sufre ... muere

3) ¿Es cuánto la aprende ... por cuánto la vende?

Soy como los viajeros ... que voy por el espeso ... como
como niños ... billetes y navaja ...
de la autogama e cualquiera ... se tenga un terror ... que despen-
dar y hacer valer ...

Salvaste y mi obsequio más grave ...

¿Por medio de uno ... poner a Dios ... y poriendo a Dios
todas las ansias del corazón quedarán satisfechas ...
en aquel mar abismo de felicidad ...

antes que hasta poner a Dios no quedan satisfechas
ellas .

